

Tierra y Libertad

Por la libertad política

Someter el verbo a leyes, es encerrar un filigrama en una jaula cuadrada para que cante mejor; y pensar que un prisionero no canta ya su alegría; que en su canto una elegía: es su cantar un dolor!

Un Poeta.

Nada tan sublimemente bello como la libertad. Nada tampoco tan profundamente libre como la poesía.

A pesar de ello, los ludos han creado un código o una preceptiva literaria que limita y constriñe, el lógico desenvolvimiento del pensamiento; el sentimiento y la idealidad poética.

Tenemos leyes, abundancia de leyes que trazan cánones y que no permiten la menor libertad — licencia, dicen los hierofantes del verso — en lo más sublime de la estética; el ritmo, la rima, la poesía.

Resulta que para decir algo bello, y decirlo bellamente, hemos de medir las sílabas, los versos y ser esclavos del soneto.

Esto determina que los legalistas de la métrica, agachando la cerviz, como los legalistas de todas las disciplinas y facultades, sacrifican y hacen sacrificar a los demás, el pensar, sentir el ideal, por la medida y el cartabón de los puntos, contrapuntos, pies, estructuras, hechuras y achitamientos.

Si cuando se forjan versos, para expresar una idea, ha de quebrantarse la ley poética, prefieren los amestros no decir nada o decirlo tan solamente sometido al silabario y parafraseo más injusto, antes que romper todos los códigos de moral al uso.

Hacer una ley, es trazar límites al libre pensamiento, a la creación natural y espontánea, al genio libérrimo del cerebro humano, libre como el sol.

Codificar el Verbo, es asolarlo, como asesina la Autoridad la Vida.

Las limosnas que el léxico otorga al Verso, constituyen escandaloso escarnio. Esas dadas gramaticales de la Literatura a la Poesía, son una vergüenza para la libertad creadora del pensamiento. Cuando se le permite decir cosas inconclusas que en prosa resultarían profanación, recibimos el mismo latigazo que cuando somos víctimas de la Benévola Municipal de la Ciudad Católica.

La Poesía — esta maravillosa musicalización del sentimiento, del pensamiento y de la Idea — es suprema manifestación de la Armonía. Estas armonías cardíacas cerebrales que son eternas, consubstanciales e infinitas como el Universo, como el Cosmos, como el Vivir, como el Ideal.

Eternamente ha habido y eternamente habrá Poesía, porque eterna es la armonía cósmica, universal y humana.

¿Qué es la Vida sino un eterno ritmo, un ritmo eterno, una armonía sin fin?

Las armonías se sienten, se proyectan luminosas, musicales, sentimentales, pero no pueden sujetarse a ningún sistema de invenciones caprichosas, de tablas o cuadernos preceptivos que marcan las rutas a seguir...

Es tanta la superioridad de la Armonía, que nos vemos seducidos, envueltos, aureolados por sus contornos morales, rítmicos, poéticos. Nosotros jamás podremos influenciarla con suerte, menos dominarla. A lo más, podremos ser como luna que refleja luces solares o como espejo que reproduce la belleza que en su lona se mira.

Bien que cuando un espejo es pristino, refleja lúes y hermosuras, cuanto más radiante, más radiantes y más puras. Pero siempre el espejo poético será puro y simplemente esto: reproducir, reflejar...

Nosotros, con un sistema sensorial poderoso e impetuoso, poseedores de una sensibilidad fina, exquisita, y de una inteligencia racional altísima; nosotros ¿los Hombres, reflejamos las sensaciones armónicas que percibimos, como la luna a la luz, como el espejo a la belleza mujer, como el teatro a la Armonía, como el pentagrama a la Música, como el verbo al Pensamiento y al Sentimiento.

¿Con qué razones, pues, se dictan e imponen leyes poéticas a aquello que por su sublimidad, esencia y potencia, escapa a nuestro poder y está a cien codos de todos nosotros?

Quien como Rubén Darío, poseo de una personalidad insobornable por hombres y por cosas; quien como Bécquer, igualmente majestuoso en su libertad creadora, supo hallar nuevas expresiones a la Poesía, hizo trizas, muy revolucionaria y humanamente, toda pragmática literaria y toda versificación medida o con sus alas cortadas, patentizando al mundo que, sin leyes ni pragmatismos, libremente, puede componerse música, poesía, literatura henchida de suma belleza y de suma humanidad.

Cuando en todos los órdenes de la vida se aprieta fuertemente la libertad; cuando el mundo hispano es forzado por forjar ansias eternas de la abatida humanidad; cuando los revolucionarios quere-

mos matar todo lo maltrecho, lo esclavizado, lo autoritario, la Poesía, como la Libertad, surge libre de yugos, emancipada de disciplinas, con todas las gallardías de la Elocuencia y de la Rebelión.

Inspira la Libertad a la Poesía, y ambas cantan, cantan las bellas verdades, todas las bellas verdades de la vida, de la justicia, del amor... que es hermoso vivir, hermosos vivir, sin códigos de moral, de arte, de nada.

Y es así que la Poesía, como la humana Libertad, libre de toda tiranía, camina, camina áurea, aligera, como llama, hacia el Eldorado de la liberación mundial; Verso la parte doye si leva el Sol.

Cuando en las tardes serenas y perfumadas de la Primavera, el Ruiseñor nos deleita con los divinos arpegios de sus gorgéicas voces, de sus cantos de melodía y de poesía naturalista, ¿qué sabe él de leyes? ¿Qué sabe de códigos? ¿Qué sabe de pragmatismos? ¿Qué sabe de opresiones al pensamiento, al sentimiento, al instinto, a la orientación, al mundo alado que representa, a la naturaleza, a la Humanidad que por sus gorgeos canta las delicias y los anhelos de la más hermosa Libertad...!

¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad y Revolución Universal!

Benjamín CANO RUIZ

Zurriagazos

La clergalla se agita otra vez. En la fiesta del Corpus hicieron una demostración provocadora en Barcelona. Los frailes están contentos de alegría porque vieron que nadie se metía con ellos, y han creído, pobres ilusos, que el poder divino tiene aun influencia sobre las masas ciudadanas. Ahora que ignoran una cosa, y esta es, que en cada barriada y en cada distrito, se formaron comisiones que recorrieron todas las calles y plazas; apuntando los números y los pisos donde se hizo la «demostración», para cuando llegue la ocasión y el momento propicio, tenerlos en cuenta y obrar en consecuencia.

Los socialistas de Largo empiezan a ser un poco demasiado pesados. Insultan y siembran infamias por doquier, contra los anarquistas y a la C. N. T. Esos bichos que durante los siete años indignos e infamantes, no tuvieron escrúpulos para colaborar con Primo de Rivera y Añido, vienen ahora haciendo alardes de acendrado republicanismo. No está mal. Nosotros les reconocemos una visión especial, para saber cambiar de postura a tiempo. ¡Especialidades que tiene uno!

De todas formas que no se hagan muchas ilusiones, porque ya no convencen a nadie.

No obstante, hay que hacerles una recomendación, muy particularmente a Manuel Minúño. Bien está, que aprovechándose de tener tres comadres en el actual ministerio, procuren hacer toda clase de «cosas» para conseguir buenos cargos y bicocas. Lo que no estamos dispuestos a tolerar, es que continúen infamándonos tan cobardemente como lo hacen. Y para ello buscaremos un remedio, el que se crea más pertinente, para acabar con tanto sapo.

Dentro de breves días va a empezar la campaña electoral. Se va a ofrecer el oro y el moro a condición de que el ciudadano dé el voto. Por ahí veremos a todo Cristo, desgastándose mendigando a los ciudadanos un acta de diputado constituyente. Todos tienen deseos de «enferrujarse» por la República, todos quieren demostrar que son muy capaces hasta de traer la luna, si la luna les pedimos, a condición, eso sí, de votarles.

Y hemos de decirles a estos candidatos, sean del color que sean, que estamos hartos ya de tanta maquiavida. Sabemos muy bien, que todo lo que no podamos conseguir por mediación de nuestros sindicatos, no lo conseguirá nadie, por muy republicano-socialista que se sea.

La verdadera revolución se hace, se hará, en la calle, en el campo, en el taller y en la fábrica. No lo olvidéis, trabajador. Todo lo demás, es pura farsa.

Acuérdate de lo que dijo el insigne P. Pi y Margall: «Para mí la República es una opresión y tiranía. Si la Idea del contrato social estuviese bien determinada, no sólo no dejaría en pie la monarquía, no dejaría en pie ni la República».

Y nada menos que una reina, Cristina de Suecia, tuvo la sinceridad de decir, que cambiando de ministros no se hace nada más que cambiar de ladrones.

Pueblo, ten en cuenta esas palabras, y no votes a nadie.

VICTOR

Administración

Lezina: Francia, 10; La Gráfica: Lezina, 6; gracias por tu interés. Sevilla: Hernández, 72; Villanueva y Geltrú: Sevilla, 20; Manresa: C. 4; Málaga: Pérez, 30; pesetas por donativa, va lista aparte; Narbonne: M. 9; Biarritz: correspondencia, 30; La Línea: Carabantes, 10; se ha mandado el periódico semanalmente; Bilbao: G. 22; León: Rey, 5; Nueva Carteya: Díaz, 22'50, atendemos; Huesca: Saura, 24'50 ídem; Jaca: V. 8'25; Zaragoza Tregón 4; Somierne: V. 8'25; Tarragona: Moraga, 8; Alfara del Patriarca: N. 8'25; Alcaira: M., 9'90; La Gudina: Correspondencia, 10; Portugal: C. 49; Yute-Molina, 8; Culbene: Arlandis, 20; Coruña: S. A., 10; Oullins: C. E. S., 13'50; El Sancejo: S., 2; Marchena: Delgado, 20, enterados; Huelva: Martín, 6 pesetas suscripciones y 3, pro-presos; Victoria R. 22; Cambiamos dirección: Rentería: G., 24; Rubí: Arís, 17; Nueva York: Wite Plains C. E. S., dos dólares, 20 pesetas; total por paquetes, 548'50; Venta, 130'10; Donativos, Grupo Floreal de Mataró, 7; Lleó, 1; total por donativos, 8; Entradas por paquetes y donativos, 680'60; Saldos: Déficit Anterior, 619'45 Impresión número, 18, 836; Franqueo, 5; Expedición, 10; total salidas, 1.316'45.

Resumen

Salidas	1.316'45
Entradas	686'60
Déficit	629'85

CORREO

Carpentras: D. Mur. Si, se recibió tu cartilla y apareció en correspondencia del núm. 16.

Dois Herminas: F. Cala; Di qué números te faltan y se enviarán.

Montejaque: ídem, ídem.

Puerto de Sagunto: Villar. Imposible enviar el periódico en las condiciones que tú lo quieres recibir.

Ceuta: No podemos hacer el aumento a Pedro Vera por no figurar entre nuestros paqueteros; escribir aclarando a quién hay que aumentar.

Málaga: Giménez. El periódico se ha enviado semanalmente.

La Línea: Caracantes, ídem ídem.

Prigo: Oteros. Cambiamos.

Peal de Becerro: B. Pérez.—El camarada J. Martín que dirigió algún tiempo «Libertad» de París, hace tiempo que murió en Madrid; en lo demás que nos indicas en tu carta estamos conformes y de acuerdo, y si todos cumplieran como tú TIERRA Y LIBERTAD, saldría de doble tamaño y por el mismo precio y tendría superávit. ¡Adelante! Te aumentamos paquete.

Ripoll.—El periódico se ha mandado semanalmente. Reclamad en correos.

Del grupo Anónimo de Bordeaux hemos recibido para el comité de la F. A. I. 38 pesetas. También dicho grupo manifiesta su voluntad de que en vista de que el C. P. N. está atendido por la organización, la cantidad que mandaron para dicho comité de 350 ptas. pase al comité de la F. A. I. Dichas cantidades ya han sido entregadas a dicho comité.

Por un error involuntario, en la revista del mitin anarquista celebrado en el cine Moritana del Clot, no consta la cantidad recaudada a la salida por el Ateneo Libertario. Esta ascendió a 86'05 pesetas que haremos público para satisfacción de todos.

El comité de la F. A. I., ha recibido 55 pesetas del grupo de «Estudios Sociales» de Villeurbanne, para la excursión de propaganda anarquista.

Como pueden ver los compañeros, el déficit ha bajado considerablemente estos últimos números, pero es necesario que todos liquiden puntualmente y manden donaciones, pues nos han sido recogidos los paquetes, mejor dicho, robados en las siguientes localidades: Dos Herminas, Montejaque, Arcos de la Frontera, Marchena, Jerez, Oliva y otras localidades. Como se ve se sigue con nosotros los mismos procedimientos que en los tiempos de Primo de Rivera y Berenguer; por nuestra parte el baile puede continuar, pues ya estamos acostumbrados a estas medidas y en nada nos arredran.

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
4. AGRUPACIÓN DE VIVIENDAS
CALE 7, NUMERO 453.
HORTA - BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:
ESPASA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2'75 pesetas,
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2'— pesetas
EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares 3'— pesetas
Trimestre 3'50 »
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

Emancipación

Todas las palabras tienen su significado, pero ocurre frecuentemente que el valor de ellas es tan descaradamente adulterado, que si recurrimos al diccionario para cerciorarnos, se nos antoja un cúmulo de sandeces, por no semejarse en nada, la definición que encontramos, al concepto que nosotros habíamos formado; y como la mediocridad y la pereza intelectual están muy generalizadas, cada cual forma y expone el concepto que su ignorancia le permite, contribuyendo, con ello, a acrecentar la incomprensión y la discordia.

No es solamente la errónea interpretación la que nos hace discutir el significado de una palabra, no; es porque generalmente ocurre, debido a la diversidad de capacidad y también de «convenciones», que cada uno le da la intensidad o la inclinación que su inteligencia o sus intereses le permiten, y lo mismo puede hacer de ella un férreo escudo protector de sus bajas pasiones, que una esplendorosa antorcha que irradie el camino por donde ha de marchar la humanidad para llegar al paraíso de su redención.

No es la palabra «Emancipación» la menos fecunda de interpretaciones, ni tampoco a la que menos se le han dado, pues si empezamos a contar al que se «emancipó» de la infame explotación del trabajo para convertirse en «generoso» explotador, hasta llegar a la total «emancipación» de toda la humanidad, a que aspiramos los anarquistas, tendríamos tanto que escribir que ni tendríamos fuerzas ni capacidad suficientes para hacerlo.

Uno de los conceptos más racionalmente expuestos y más idealmente aceptados, fue aquel que la primera internacional lanzó al mundo entero y que afirma: «La emancipación de los trabajadores», ha de ser obra de los «trabajadores» mismos.» El motivo de subrayar la palabra «trabajadores», es debido a que, como nosotros no podemos concebir la emancipación de una «clase» de la sociedad en detrimento de las otras, porque no haríamos más que emanciparnos de ser amargos esclavos para convertirnos en dulces tiranos, tenemos el ineludible deber de expulsar de nuestra imaginación este arcaico e injusto concepto e iluminar nuestro cerebro con este que, cual fulminante rayo, lanzamos y que creamos indestructible: «La emancipación de la humanidad», ha de ser obra de los anarquistas porque la anarquía es la razón.

Sin que nosotros creamos que para llegar a la transformación de la sociedad y hasta para vivir en un comunismo anárquico, sea preciso fabricar cerebros nuevos y acoplados a las personas, sino aceptándolas tal como son con todos sus defectos y pasiones, por estar completamente convencidos que aboliendo las causas que impulsan al hombre al mal, desaparece el mal; nuestra labor tiene que ser intensa e incesante, no sólo para conseguir la emancipación económica, sino por la total emancipación del cerebro. Pues comprendemos que mientras el individuo permanece ignorante y un cido al carro de las nefastas preocupaciones y mezquinos prejuicios, no podrá prescindir de cometer perniciosos errores. Es nuestra obligación luchar incesantemente, antes y después de la revolución, para conseguir despertar en cada individuo, al hombre consciente de sus derechos y de sus deberes, capaz de vivir en cordial armonía con todos sus semejantes, en la paradisiaca sociedad a que aspiramos; en la que etodoo sea de etodoo; en la que abolida casi la totalidad del esfuerzo muscular por la perfección y ampliación de la maquinaria, la producción sea abundante para que cada cual consuma lo que necesite, como ocurre con el aire, con el agua y con el sol.

No es la lucha violenta ni las vibrantes estridencias las que nos llevarán a aposentarnos en la sociedad idealmente perfecta a que aspiramos, sino la constante propaganda educativa y el amor a nuestros semejantes. No debemos olvidar que todas las revoluciones fueron antes hechas en los cerebros por la semilla sembrada por una minoría; sembramos, pues, sin tregua, y no nos dejemos arrastrar por nuestro temperamento impulsivo para recoger el fruto, no vayamos a convertir en lamentable aborto lo que será un feliz parto.

Decé Voltaire, «el hombre deja de ser gobernado cuando deja de ser imbécil». Así que, si no queremos arrostrar la responsabilidad de la permanencia en esta infame y criminal sociedad, tenemos que luchar sin tregua ni descanso por extirpar la gangrena de la imbecilidad e insensibilidad en todos los cerebros el néctar de la sabiduría para conseguir que el hombre se libere de la tiránica opresión y se emancipe de la esclavitud.

PEDRO IUL

¡Obreros! Leed Tierra y Libertad

COLABORACIONES FEMENINAS

Luchemos contra el obscurantismo

El ideal que en mi alma germina es bello, noble y me muestra espléndidos horizontes de paz y armonía. Por lo justo, me impulsa a empezar decidida la reñida lucha de se libra el más encarnizado combate entre el opresor obscurantismo que envuena las conciencias y atrofia los más nobles atributos de ser, y el racionalismo que respeta y sanciona el precioso sentimiento de Libertad y Progreso.

Mi pluma se pone incondicionalmente al servicio de la noble causa de la educación de la mujer. Esto traduce de un rientes en mi pecho se desborda en pro de la regeneración social.

Y ¿cómo conseguiremos que la compañera del hombre salga del marasmo en que yace? ¿Cómo hacerla sentir el acicate del progreso? ¿Cómo arrancar de sus ojos el cenital del «securansmo»?

Pues, cuando se vayan despojando de todo fanatismo religioso, cuando reconozcan que la religión es la causa de fuerza de la humanidad, y que todo el tiempo que sean religiosos, serán indolentes.

Hora es ya que despertéis, entendimientos cloroforbizados por la rutina de añejas costumbres!

¡Ciegas de la Religión romana! ¡Abrir los ojos! El Racionalismo viene a operar las cataratas de vuestro entendimiento.

Mas el progreso se abre a través de todos los obstáculos por insuperables que estos sean. La Iglesia romana no ha podido librarse de tan poderosa influencia, y sus carcomidas columnas principian a desmoronarse. A despecho de sus sectarios, la montaña del fanatismo se va perforando paulatinamente; lento es el trabajo, pero la obra se hará.

De la instrucción de la mujer depende que se termine de derrumbar esos templos, que son los que interrumpen el pro-

greso, donde se esconde la hipocresía más vil, el crimen y el egoísmo más repugnantes.

¿No penetréis en esos templos! ¿No os parecen cavernas? ¿No sentís horror...?

¡Despertad, compañeras! Ilustrad vuestra mente si queréis romper el yugo de la ignorancia. Sacudid la cadena opresora de la esclavitud con que tratan sojuzgaros para sin eterno. Acudid presurosas a donde vislumbran rayos de luz que orientan el camino de la redención. Saced en la verdad, en el amor, en la belleza, en la libertad y justicia vuestra sed de mujeres hermanas del hombre libre, de mujeres compañeras y de madres...

¡¡Combatamos la absurda religión! ¡¡Que combatida es la obra más magna! ¡¡

ANGELES DIAZ

A la república

Te conozco, señora, ¡no me engañas! Ya sé que tus promesas son fugaces, tus miras, tus alagos son falaces, que nuevas servidumbres, torpe, amañas.

Si esclavo soy sumiso, no me dañes. Mas si hago peticiones algo audaces, además de que no me satisfaces, descargas contra mí todas tus sañas.

Te empeñas en servir vil burguesía en contra del obrero militante que no quiere aguantar más tiranía.

Es esa tu actitud, tan denigrante, que el pueblo, ya consciente y abnegado, sabrá barrerte a ti, y a todo Estado.

Francisco FERRER

En Oviedo se ha ametrallado al pueblo ¡Asesinos! gritan las víctimas